SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. linea.—En la segunda, 75 cénts —En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 16 septiembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.565

La compra
Y ACUÑACION DE PLATA

Desde que vimos al señor ministro de Hacienda anular la compra de 150.000 kilógramos de plata apenas subió el poder, obedeciendo, sin duda, á la cantinela de la prensa, que sin saber lo que se decía, achacaba la elevación del cambio á la mucha plata acuñada ó que se estaba acuñando, nos convencimos de que el señor Puigcerver no traia plan alguno de Hacienda y que á su paso por el ministerio en 1886-87, en tiempos de paz, había sido funesto á la Hacienda nacional por lo mucho que habia elevado los gastos del presupuesto, mucho más funesta había de resultar su gestión financiera, por estar en guerra España y existir árduos, dificiles y pavorosos problemas económicos que resolver. Porque nosotros teniendo en cuenta que hace 10 años teniamos una circulación monetaria de más de 1.400 millones de pesetas y en 1897 apenas teníamos 700, y esos de plata y de ellos había más de 200 en concepto de reservas del Banco sin circular, éramos partidarios de que mientras se siguiese mandando á Cuba grandes cantidades de plata acuñada, tuviéramos déficit internacional, pagáramos cambios y la pasta de oro estuviera tan cara y la de plata tan barata no se acuñara una sola moneda de oro y sí muchas de plata, mediante á que la pasta de oro de una moneda de 25 pesetas, costaba y cuesta acuñarla hasta ponerla en circulación 38'40 y 44 pesetas con el cambio, y la de plata de 5 pesetas solo costaba y cuesta 3 ó 4 pesetas, y por lo tanto, la primera no se podía echar á la circulación, porque no iva el Gobierno á gastar 40 pesetas en acuñaria, para despnés entregarla á la circulación por 25, y en cambio la moneda de plata, que ha costado, con el cambio, 3 ó 4 pesetas, se echa á la circulación por valor de 5 pesetas.

La medida del ministro de Hacienda de anular la compra de plata y suspender las acuñaciones en octubre de 1897, sabiendo, como debía saber, que en los seis últimos meses de 1896 se habràn mandado á Cuba 16 millones de pesos en plata, y que en 1897 se seguia mandando hasta hacer un total de 120 millones de pesetas en ese año, va á costar á la Nación, por un lado, tener el Banco sin las reservas á que està obligado tener, y por otro, quedar la circulación mermada y sin plata gruesa, y crear la necesidad imperiosa de acuñar moneda estando la plata más cara y los cambios más elevados.

Cuando el ministro de Hacienda anuló la compra de 150.000 kilos de plata, valia este metal á 91'7 francos el kilo, y el cambio estaba á 29 por 100, y hoy que está á 100'79 y los cambios á 65, anuncia la compra de la cantidad de plata que en otro tiempo anuló resulta, que en vez de habernos costado los 150.000 kilógramos de pasta de plata á 117'89 pesetas el kilo con el cambio, nos costará á razón de 166'30 pesetas, lo cual proporcionará á España un perjuicio de 7.261,560 pesetas, como lo deuestra la siguiente comparación:

	Pesetas
Coste de 150,000 kilos de plata adquirida en Octubre de 1897.	13.708,500
Importe del cambio á razón de un 29 por 100 . . .	3.975'465
Total del coste. . . .	17.683,965
Coste de 150,000 kilos de plata adquirida en agosto de 1890.	15.118,500
Importe del cambio á razón de 65 por 100.	9.827,025
Total del coste. . . .	24.945,525

RESUMEN:

Coste de los 150,000 kilos de plata al precio del año 1897	17.633,965
Idem id. id. id. del año 1898	24.945,525
Pérdida de la Nación . . .	7.261,560

Todavía ha de ser mucho mayor la pérdida que ha de producir à España el acuerdo que en 1897 tomó el ministro de Hacienda, por haber necesidad de adquirir reservas para el Banco, porque como este establecimiento ha mandado á Cuba, por orden del gobierno, cientos de millones de plata acuñada, ha dejado sin monedas de cinco pesetas á la Nación, ha mermado la circulación monetaria y aumentado la fiduciaria, disminuyendo, por lo tanto, sus reservas desde que empezó la guerra, según se demuestra en el siguiente estado:

	Billetes en circul. — M. de P.	Reserva de plata y oro. — M. de P.	Reserva de plata. — M. de P.	Relación de las reservas con los billetes.
En marzo de 1895 . .	919	503	303	55
En octubre de 1897. .	1152	491	265	43
En agosto de 1898 . .	1395	397	156	28

A nosotros no nos estraña que haya aumentado la cifra de billetes y disminuido la de reservas, porque la guerra de Cuba y Filipinas se ha hecho á costa de la plata y los Billetes del Banco, lo que sí nos estraña que la mayoría de la prensa pidiera á todas horas que se suspendieran las acuñaciones de plata cuando se acuñaba á razón de uno y se mandaban á Ultramar ocho.

Y para demostrar que durante la guerra ha sido el período en que menos plata se ha acuñado desde 1871 á la fecha, he aquí de tres en tres años la plata que se ha acuñado:

Años 1871 à 73. .	Pesetas	112.000,000
» 1874 à 76. .	»	169.000,000
» 1877 à 79. .	»	89.000,000
» 1880 á 82. .	»	67.000,000
» 1883 á 85. .	»	99.000,000
» 1886 á 88. .	»	123.000,000
» 1889 á 91. .	»	132.000,000
» 1892 á 94. .	»	83.000,000
» 1895 à 97. .	»	61.000,000

De manera que los que están pidiendo á todas horas que se limite la acuñación de plata, como medio de que baje el cambio, debian no ignorar: 1.º que durante la guerra de Cuba solo se han acuñado en tres años 61 millones de pesetas y que se ha mandado á Ultramar más de 200 millones, puesto que en un solo año se han mandado 120; 2.º que en los seis años que hace que se elevaron los cambios, solo se han acuñado 144 milones de pesetas y no ha habido otros seis que se haya acuñado tan poco; pues en 1874, 75 y 76 se acuñaron 169 millones y entonces estaba el cambio à nuestro favor; 3.º que de 930 millones de pesetas en plata que se han acuñado desde 1869 á 1897, entre lo exportado á Marruecos, Cuba, Puerto Rico y Filipinas y las reservas del Banco, lo más que circula hoy es de 500 á 600 millones; y 4.º que la plata y billetes que hemos mandado á Ultramar nos los han de devolver en pago de las mercancias que vendamos en adelante, y como el producto de éstas està destinado para saldar el importe de las que importamos del extranjero, el retorno de esa plata y billetes será una causa permanente de que no bajen los cambios.

Juan de Dios Blas.

LOS SOLDADOS NEGROS

Los periódicos anuncian que en uno de los próximos vapores que con tropas repatriadas han de llegar á la Coruña, vendrá un regimiento de voluntarios negros de 1.500 plazas, con su banda de trompetas y su escuadra de gastadores correspondientes.

La llegada de semejantes tropas llamará seguramente la atención.

Un regimiento de negros es el digno complemento del final de esta guerra que tantas cosas negras están saliendo á la luz.

Yo supongo que el mencionado regimiento vendrá á Madrid, y aquí quedará de guarnición, porque no creemos que el Gobierno piense en licenciarlos á la llegada para que marchen à sus casas de la Península.

Porque á no ser negros imitados, no creemos que ninguno de ellos sea de la Península, por más que la situación nacional porque atravesamos nos haya puesto á todos negros, de puro rojos de vergüenza.

Una vez en Madrid el regimiento de negros se desparramarán por las calles y plazas, en busca de niñeras y criadas sensibles á quienes contarles en su pintoresco lenguaje sus amores y su necesidad de tabaco y de cerillas.

Y seguramente lograrán buenos partidos. Los negros saben expresar con gran calor sus sentimientos y sus pasiones y sabido es que á las mujeres se las convence fácilmente con buenas palabras.

Cuando seguramente llamará la atención el regimiento de negros, será cuando los vean marchar por las calles en correcta formación detrás de la música.

La raza negra tiene marcadísima predilección por la música; siente como pocas el ritmo nacional, y la flexibilidad de sus caderas les hace marcar el compás de la música al mismo tiempo que marchan.

El negro en buen estado de salud y vida, libre de la esclavitud, marcha erguido, bien puesto, envanecido de porte.

Es meloso y muy pintoresco en su conversación, y se expresa usando en su lenguaje hiperbólico frases ingeniosas. Regularmente antepone los adjetivos á los sustantivos, y abusa mucho de los superlativos.

Cuando el negro es de pura raza, no deja de tener belleza en sus facciones, que se conoce con el nombre de pronatismo, según los antropólogos.

Sus ojos son vivos, grandes y de penetrante mirada, y dan con ellos mayor expresión al lenguaje.

Su cabello es espeso y ensortijado, y su cabeza regularmente pequeña.

Sus grandes pasiones son los bailes y la música. Conservan como recuerdo de su patria nativa el Africa, bailes de figuras especiales, y música de ritmo especial.

Cuando en el patio de los cuarteles, en las tabernas dondo se reunan á beber aguardiente—sabido es que á los negros les gusta mucho la bebida blanca—se les vea cantar y bailar al compás del *guiro*, seguramente llaman la atención.

Hay que tener en cuenta que este Regimiento de negros se ha batido bizarramente en Santiago de Cuba, por cuya razón los yankées los embarcan para la Península con todas lae tropas capituladas.

Aún no sabemos lo que hará el Gobierno español con estos negros que tan denodadamente han defendido el honor de España; pero creemos que debe pensarse en algo serio, á fin de no crear una negra situación á estos negros soldados.

Antes de terminar estas líneas debemos hacer una recomendación que deseamos sea atendida eficazmente.

Para las razas africanas el llamarle negros lo consideran como una ofensa. Quieren que los llamen sencillamente morenas.

Por mi ¡aunque les llamen rubios!

F. Sánchez Jano.

DE TODAS PARTES

Un suizo, M. Taux, acaba de inventar un nuevo procedimiento para templar el acero, con objeto de darle una dureza escepcional.

Dicho procedimiento consiste en sumergir las piezas previamente calentadas, en un baño conductor por el que atraviesa una corriente eléctrica.

Un taladro templado de esta manera ha podido agujerear un pedazo de obús en menos de la mitad del tiempo que hubiera sido necesario, empleando un taladro del mejor acero templado con el procedimiento ordinario. Examinada la herramienta en seguida de ser usada, vióse mediante una lente que no habia sufrido la mas mínima alteracion.

Con una sierra circular, templada por medio de la electricidad, pudieron aserrarse barras de hierro con gran facilidad.

SIN DOTE

(De George Ohnet)

En las reuniones del general, cuando ella entraba en el salon, sonriente, fresca, con sus lindos hombros desnudos, un murmullo de admiración se levantaba del grupo de los oficiales reunidos en los quicios de las puertas.

Detrás de ella, su madre, majestuosa con su gran *toilette* algo llamativa de mujer provinciana, sacudia sus tirabuzones de cabellos blancos con aire orgulloso, que parecia decir: «¡Es mi hija!».

Y delgado, apacible, modesto, su padre, coronel del regimiento núm. 123, las seguia cuidando de no pisarlas las largas colas de los vestidos.

Apenas se sentaban, un peloton de oficiales, lo mejor y más escogido de la guarnición de Versalles, embalados en sus uniformes nuevos y resplandecientes, con sus bigotes rubios ó negros, y ojos soñadores ó atrevidos, se lanzaban al asalto del *carnet* de baile.

Y á la claridad dorada de las arañas, al son de los instrumentos, poníase la jóven à bailar, ligera y graciosa, llevada en los brazos de aquellos jovenes empeñados en agradarla.

Para ellos, sus deseos eran órdenes, y sus caprichos leyes.

¡La hija del coronel! En la época á que se refiére el cuadro, era suficiente un elogio dicho con negligencia por ella:

—¡Ah! el teniente fulano es un jóven encantador y que, valsa muy bien—para decidir de toda una carrera. No es, pues, extraño que les hiciera andar como en las maniobras, con su tonito de mando picaresco y coquetón.

Asi habia llegado á los 22 años, riendo alegremente, recorriendo Francia al azar de las guarniciones, á bandera desplegada y clarin sonante, con una existencia un poco nómada.

Su madre empezaba á manifestar impaciencia: hubiera querido ya verla casada.

Pero, entre ella y los pretendientes, una barrera terrible se interponia, en la cual estaban escritas estas palabras decisivas: ¡Sin dote! Y los oficiales bromeaban, reian, bailaban, pero no parecian pensar en casarse.

Agradar á la hija del coronel para obtener buenas notas, ¡muy bien! pero llegar hasta el matrimonio, ya era otra canción, y ninguno parecia dispuesto á estudiarle; ninguno de aquellos hubiera sido favorablemente acogido. Pero hacia un año poco más ó menos que la jóven tenia un enamorado tímido de quien la ingrata se reia de buena gana.

Era un muchachote de bigote rojo y ojos azules. Lorenés de nacimiento y salido del colegio de Baiset-Maixent. Servia desde los diez y ocho años; habia sido herido en la batalla de Coulemiers, y llevaba la medalla militar. Pero como no era de colegio le trataban con algún desdén. Hi-

jo de campesino, era robusto y sanguineo, poco hablador, aunque muy instruido. Muy brillante en el campo de maniobras, perdia pie en un salón, pues apenas sabia bailar. Solo el temor de pasar por impolítico le habia hecho invitar una vez á la jóven, y habia embrollado de tal modo las figuras del *Boston*, que los más hábiles no lo hubieran podido reconocer. Este deplorable ensayo le habia bastado, y antes que afrontar de nuevo las miradas burlonas hubiera marchado alegremente á una bateria que tirase con metralla.

Metido en el hueco de una ventana, miraba durante horas y horas á la que adoraba, bailando con una vivacidad graciosa. Seguiá su cabecita vaporosa en la multitud que giraba, y acariciaba con sus miradas sus blancos hombros. Algunas veces se atrevia á aproximarse á la madre, y ceremoniosamente le hacia la corte; esta era su mayor audacia.

Veia con envidia á sus compañeros que mariposeaban alrededor de la jóven, á quien abarcaban por el talle y que se daban tono con él.

Presa de negra tristeza, se decia:

—Un dia cualquiera, la noticia de que se casa con alguno de esos señores va á circular; y todo habrá concluido.

Tuvo accesos de desesperación en el silencio glacial de su cuarto; trataba de razonar. ¿No era un loco, al pensar en esta niña mimada, y hecha para las dulzuras de la vida lujosa? Sin duda estaba reservada á algún hijo de buena familia, y no á un pobre oficial de fortuna.

Pero, á pesar suyo, su pensamiento volaba siempre á el a. La veia durante las noches de insomnio, siempre girando, risueña y ligera, en el torbellino del vals. Parecia llamarle con una coqueteria irritante, y pensaba: ¿Quién sabe? ¡puede que me acepte! Entonces su corazón latia en su pecho y se ahogaba.

Una mañana no pudo más. La vida asi le era imposible. Fué á buscar á un comandante que siempre le habia manifestado interés, y le rogó viera al coronel, y sin abordar francamente la cuestión, averiguase que acogida podría tener una petición de matrimonio.

Pasó el dia al borde del estanque de los Suizos, mirando como saltaban las carpas al sol, sintiendo ya lo que habia hecho y viendo el porvenir muy negro.

Por la tarde en el patio del cuartel, el comandante lo llamó aparte y le dijo con voz breve:

—He visto al coronel... Ha estado muy amable, y me ha respondido: «su protejido de V. no tiene un cuarto, mi hija no tiene dote, sería casar al hambre con la sed...» Tiene razón, caramba; no piense más en esa señorita. Y si se disgusta mucho ¡qué diablo! no le faltará con quien consolarse.

El teniente le dió las gracias, pero no buscó consuelo, y como á la sazón se pedían oficiales para el *Ton-kin*, hizo su instancia á la semana siguiente en Brest, y mientras que con el corazón oprimido se alejaba, llevado sobre las alas tumultuosas del ancho mar, la jóven, indiferente y alegre, continuaba bailando bajo la luz y las flores, al dulce ruido de los instrumentos de la fiesta.

II

Dos años han trascurrido. El general seguía recibiendo en su hotel; pero en estas brillantes reuniones militares, la encantadora niña que en otro tiempo trastornaba todas las cabezas, no aparecía.

El coronel del 123 había muerto de repente la víspera de obtener el ascenso.

A la vida brillante y disipada había sucedido para las dos mujeres una existencia llena de escasez. Todos los oficiales que en otro tiempo mariposeaban tan galantemente se habían ido con el placer y la alegría.

El nuevo coronel del Regimiento tenía también mujer é hija.

Para estas poderosas del dia, eran todas las atenciones, todas las galanterías; para las soberanas de la víspera, un saludo apenas iniciado en la calle, y pasar con aire distraído.

La huérfana y la viuda, entonces cambiaban una amarga sonrisa y seguían lentamente su camino. Se sentaban vestidas de luto, y en los ecos de la música mil[illegible] encontraban como un girón de su anti[illegible] dicha.

Les parecía que nada había cambiado en su existencia, y que la voz del coronel iba á sonar ruda y sonora detrás de ellas, diciendo:—buenos dias, señoras; hoy el 124 el que dá el concierto; su charanga no es tan buena como la nuestra.

Pero los gritos de los niños, que jugaban en la arena era lo único que se oia. Y la madre, dando un suspiro, trataba de leer sus periódicos á través de los cristales de sus antecojos empañados por las lágrimas, mientras que la hija echaba una mirada furtiva y melancólica á sus antiguos bailarines que no la reconocían.

Llegaba à los veinticinco años, y su belleza, refinada por el sufrimiento, tenía una gracia más penetrante. Hubiérase dicho que era una flor á quien la Rusia dè la tempestad había refrescado purificada. Se había desprendido de sus vivezas que le daban unas maneras extravagantes é inquietas. Grave y dulce, parecía hacer penitencia por su alegría pasada.

Un dia, en el paseo, entre los oficiales que se paseaban, fumando, charlando, riendo, y que encontraban cada tarde, una nueva figura se destacó. Y volvió en un instante su recuerdo á los bailes del general y vió á su tímido enamorado metido en un rincón, devorándola con los ojos. Y dijo á su madre:

—¡Oh, mamá!... mira... El teniente...

Él la había visto también, pues se puso pálido, y dejando á sus compañeros y quitàndose el kepis, se adelantó.

La madre dobló apresuradamente sus periódicos y desocupando la silla que tenía delante, con una graciosa sonrisa, la ofreció al oficial.

—¡Cómo! ¿es V., teniente? ¡Oh! ¡cuánto tiempo sin verle! Pero perdón, le estoy á V. llamando teniente y veo sobre su manga un tercer galón...

Él enrojeció y contó que después de seis meses de campaña le habían hecho capitán, después de lo de Nam-Dimh. Luego había estado encerrado en Tugen-kuan con el comandante Dominé... Un sitio terrible, de cinco semanas sobre la brecha, rechazando los asaltos furiosos del ejército chino, que batían sin tregua con oleadas de hombres las murallas ruinosas del fortín... Lo habían herido el último dia, en una salida suprema, cuando á lo lejos por cima del clamoreo de las hordas amarillas, se oían los clarines franceses anunciando la salvación. ¡Oh! ¡Qué hora más hermosa! Había visto huir al enemigo, aparecer la enseña tricolor y había caído entonces sin pena, puesto que los suyos habían vencido. Su estado era tan grave, que le dieron la cruz de la legión de honor y le enviaron á Francia á que se repusiera. Durante la travesía se había curado lentamente, y cuando llegó ya estaba allí su propuesta para el empleo de capitán.

Las dos mujeres callaban. La madre, con su conocimiento del oficio, calculaba que había adelantado en diez años á todos sus compañeros. La hija examinaba al jóven y le encontraba desconocido con su cara pálida y alargada que le daba un gran aire de distinción. ¿Era posible haber desdeñado á este bravo soldado que había pagado con su sangre cada empleo conquistado y que ahora tenía asegurado el porvenir?

Él la miraba también. ¿Era esta mujer seria y reflexiva la que él había conocido aturdida y turbulenta? Otra mujer se descubría, cién veces más encantadora, en su gracia triste é inquieta. Le había seducido otras veces, ahora lo encantaba. La había soñado así, siempre tan linda y cién veces mejor.

Sus ojos se encontraron, y en los del oficial leyó ella tal adoración, que se volvió un poco confundida.

Oscurecía; las dos mujeres se levantaron, y sin poder separarse de ellas las acompañó hasta su casa.

Al otro dia las volvió á encontrar en el paseo, y así todos los demás. Se sentaba al lado de la jóven, y mientras la madre leía sus periódicos, ellos hablaban sin cesar; muchas veces, no decían nada. El otoño avanzaba, las hojas amarillentas alfombraban los paseos, y hacía mucho frío para estar sentados. Se paseaban en las revueltas del parque desierto, el capitán y la jóven, juntos, andandò con paso ligero y enamorado.

Diciembre pasó así en una intimidad cada dia más dulce. Ahora el capitán parecía turbado, nervioso. Un dia, en un impulso apasionado, apretó el brazo de la jóven contra su pecho; sus ojos brillaron; ella creyó que iba á decirle:

—¡Yo te amo!

Pero guardó silencio y se puso sombrío. La agitación que experimentaba redobló al llegar el dia de año nuevo. Una sorda inquietud le minaba. ¿Se habrían engañado? ¿Qué preparaba él de misterioso?

El 31 de diciembre á las seis no había aún parecido. La viuda leía el periódico de la tarde, que traía la nueva promoción.

De pronto se puso encarnada y dió un grito:

—Le han ascendido. ¡Es ya comandante!

En este momento pasos precipitados se oyeron, la puerta se abrió, y aquel que era esperado con tanta impaciencia entró. Sonreía muy emocionado; se paró delante de las dos señoras. La anciana le tendió los brazos:

—¡Oh! hijo mío... Esto era lo que le traía á V. tan preocupado.

Pero él, volviéndose á la jóven con amoroso orgullo, la dijo:

—Señorita, ya tengo ahora una esperanza de porvenir que poner á sus piés; amo á V.; ¿quiere V. ser mi mujer?

Ella palideció al acordarse de su primera negativa, y pensando en todo lo que el buen muchacho había hecho para merecer su dicha, le tendió la mano, y apoyando su cabeza en el hombro del jóven y sus labios en la ruda labor de galones tan valientemente ganados, lloró de alegría.

Picciola.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 14

Telegrama de Macias

El ministro de Ultramar ha recibido hoy el siguiente telegrama del gobernador general de Puerto Rico:

La prensa publica telegramas de los corresponsales norte-americanos en los que se asegura que he aceptado la invitación de una comida á bordo de un crucero norte-americano.

Ruego á V. E. rectifique esta noticia completamente falsa.—Macias.

Más repatriados

El vapor «City of Rome», que repatria á todos los prisioneros de la escuadra española destruida en aguas de Santiago de Cuba, debe llegar á Santander el dia 21 del actual.

De Filipinas

El ministro de Ultramar ha recibido hoy un telegrama del general Rios, gobernador general de las Visayas, en el que, respecto á la introducción de plata, comunica que, siguiendo las instrucciones recibidas, solo ha autorizado la introducción de pesos mejicanos procedentes de Manila anteriores á 1877, prohibiendo la introducción de peso alguno que no sea de dicha ley y fecha.

Dice tambien el general Rios que gestiona con la Compañía Marítima que restablezca el servicio de correos de Singapore á Visayas y al Sur y añade que los faros de Luzon y del resto del Archipiélago se han vuelto á encender, no obstante los escasos medios de que en algunos puertos se dispone.

Por último comunica el general Rios que el vapor insurrecto «Balacan» ha sido echado á pique por nuestra escuadra en aguas de Marbate, causándoles á los insurrectos bastantes bajas.

Por nuestra parte, dos artilleros del vapor «Churruca» han sido heridos de gravedad.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos al plato.—Almejas al natural.—Pimientos de sorpresa.—Guisado blanco de ternera.—Postres.

COMIDA

Sopa de pan tostado.—Conchas de picadillo de ave.—Rodaballo á la rusa.—Berengenas á la mayordoma.—Truchas fritas.—Ensalada.—Postres.

Almejas á lo natural.—Después de bien lavadas, se ponen en una cacerola sobre el fuego, sin añadirle nada; se remueven y á medida que se abren, se saca la concha, entera ó sóla una de las pechinas; se ponen las almejas en otra cacerola, se añade un buen pedazo de manteca ó aceite, nuez moscada raspada, pimentón, perejil y cebollas picadas; se pasa por el fuego, poniendo un poco de harina; se humedece el todo con caldo y un poco de agua que habrán desprendido las almejas y que se habrá pasado por tamiz; se hierve por algunos instantes, y se tiene todo cálidamente. En el momento de servir, se espesa con yemas de huevo la salsa y se añade el zumo de un limón.

Truchas fritas.—Los buenos comedores de truchas, dicen que han de tener las cuatro efes: finas, frescas, fritas y frias. De modo, que se freirán las truchas la víspera de comerlas, y se tendrán al fresco hasta el momento de servirlas.

NOTICIAS

En el Gobierno civil se nos proporcionó ayer el siguiente telegrama:

«Ayer mañana inicióse un incendio en los bosques de alcornoques de este término conocido por casa Pey, corriéndose luego por Romagué y Divina Pastora, llegando á ser imponente á causa del fuerte viento reinante. Cuando parecía dominado ha vuelto á reproducirse y sigue devastando aquellos bosques. La Guardia civil y agentes de la autoridad no abandonan el lugar del siniestro procurando dominarlo. No tengo noticia que haya ocurrido ninguna desgracia personal. Las perdidas materiales han de ser considerables.»

—Mañana y pasado el Ayuntamiento ha cedido nuestro coliseo para dar en el mismo, como ayer dijimos, la compañía dramática que dirige el señor Fages dos representaciones del melodrama de los señores Millá y Suñer *Los Pilletes*, obra que ha obtenido gran número de representaciones y que ha sido recibida con gran éxito, ya por sus interesantes argumentos así como por ser de gran espectáculo.

Dicha producción será desempeñada por las señoras Tarés, Gonzalez, Miquel, Segades, Riera y señorita Masriera, y los señores Fages, Carnicero, Marcet, Muñoz, Mora, Harbia, Ferrándiz, Masriera, Ambal, Millá, Vicente, Gacio, Rosell y Gruart.

Las decoraciones de una de las escenas que figura un choque de trenes es debida á los escenógrafos señores Moragas y Alarma.

—Entre los soldedos repatriados llegados últimamente á Barcelona, hay los siguientes individuos, que pertenecen á esta provincia:

Pedro Pojadas, de Gerona; Francisco Fábregas, de Blanes; Miguel Anglada, de Pals; Mateo Calzada y Felix Rodriguez, de Cassá de la Selva; Juan Clará y Manuel Portas, de Figueras, y José Grabulós, de Castelló de Ampurias.

—Vuelven los manejos carlistas á ser objeto de todas las conversaciones.

Se dice que en Jávea (Alicante), se ha levantado una partida, aunque en los centros oficiales lo desmienten.

Lo que no se desmiente, antes bien, se confirma, es que en teléfonos y telégrafos no dejan pasar los despachos que dan detalles de dicha partida.

—Dice un colega de Figueras, que algunos propietarios de viñedos han empezado ya la recolección de las uvas, quedando poco satisfechos de la cantidad del fruto, si bien que la calidad parece bastante buena.

Dice tambien que este año será algo elevado el precio de las uvas, comparado con el de los años anteriores, cosa que dependerá de la demanda que haya de dicho fruto por los comisionados extrangeros.

—El alcalde de Garriguella ha comuni-

cado que en la noche del 12 al 13 del actual, se perpetró un robo de alhajas y de metálico en la iglesia parroquial de dicho pueblo y en el santuario de la Vírgen del Campo, de dicho término municipal.

No dá más detalles.

—La noche del martes último, se declaró un incendio en un pajar del manso «Genover» de Armentera.

El viento norte que soplaba, dificultó bastante la extinción del voraz elemento, lográndose, después de grandes esfuerzos, que no se propagara á las casas contiguas.

El propietario don José Riera Granes, parece que supone se trata de un hecho intencionado.

—Se ha autorizado al arquitecto municipal, señor Sureda, para adquirir varios útiles destinados al nuevo matadero.

—Un matrimonio mal avenido armó ayer una escandalera de órdago.

Como el marido es ciego, la mujer de éste y la suegra del primero se despacharon á su gusto y, según parece, se negaron á entregarle un piano de manubrio, por cuyo motivo terció en el asunto la Policía, que puso las cosas en su lugar, si bien entre el matrimonio quedaron rotas las *hostilidades*.

—Es necesario que vuelvan á desinfectarse las cloacas, si quiere evitarse que el público sufra las molestias que ocasiona el hedor insoportable que aquellas emanan.

—Dicen de San Sebastián que los funcionarios de la Aduana de Irún han sorprendido un contrabando de cinco mil pesetas en oro, que estaban dispuestas en cajas para ser transportadas á Tánger.

—El dia 30 del corriente mes, termina el plazo para la redención á metálico del servicio militar.

Después de dicho dia no podrá ningún mozo redimirse, debiendo ingresar en filas necesariamente.

—El partido federalista de Figueras convoca para el dia 18 del actual á nuevas elecciones, con objeto de cubrir los cargos de presidente, tres vocales, el de bibliotecario, secretario y vice secretario, por dimisión de los que fueron elejidos en 4 del actual.

—La Dirección general de penales interesa del señor gobernador civil de esta provincia la busca y captura de los presos Arnando Suarez, Mariano Collado, Manuel Garcia y José Garcia, fugados del Hospital de Oviedo la madrugada del 10 del actual.

—Telegrafian de Ginebra que ha salido para Viena el tren que conduce los despojos de la Emperatriz de Austria, en el que van los enviados del Emperador, que son cuatro: el conde Francisco Auersperg, chambelán del emperador; el conde Bellegarde, mariscal de la Corte de la Emperatriz; la condesa Harrach, mariscala de la Corte, y la condesa Pestettich, dama de honor de la infortunada soberana.

Componen dicho tren cinco coches: el vagón mortuorio, en que irá el cadáver; un coche salón-cama; dos coches para la comitiva, y un coche-cocina.

El vagón mortuorio es de extremada sencillez, completamente tapizado de negro, y tiene seis ventanas adornadas con cortinas negras.

En Viena ha llegado S. A. R. la archiduquesa Estefanía, viuda del príncipe heredero de Austria, archiduque Rodolfo, que por motivos puramente particulares estaba algo distanciada de la familia imperial, y ha querido dar público testimonio de su efecto á su madre política.

Mañana es esperado el Emperador Francisco José, en compañía de sus dos hijos.

—Sin ningún incidente, y presidido por el magistrado señor Gay, ayer se verificó en esta ciudad el escrutinio general de las elecciones verificadas el domingo último en este partido, siendo proclamados diputados provinciales los señores Noguer, Negre, Sastregener y Bonmatí.

Tambien, presidido por el juez de instruccion de ésta, señor Castellví, se verificó lo propio en Olot, quedando proclamados por el distrito de Olot-Puigcerdá los señores Brandía, Puig, Bassols y Begudá.

Ya se salvó la provincia.

—Se han suspendido las obras del muro de contención que venian verificando las brigadas municipales en el rio Ter.

El motivo de ello, según parece, es debido á que dichos obreros han sido dedicados á otros trabajos de suma urgencia.

Creese que pronto quedará reanudada dicha obra.

—Antes de ayer y ayer ha circulado por esta ciudad la noticia de que en San Felíu de Guixols se había arrojado al mar una jóven, la cual pudo ser salvada pero quedando en grave estado.

—El Ayuntamiento ha adquirido en casa de la señora viuda de Escatllar, al precio de 14 pesetas cada uno, los nuevos trajes para los bomberos.

—Entre una y dos de la tarde del domingo, se inició un incendio en el piso primero de la casa núm. 22 de la calle de San Vicente de Figueras, destinada á pajar.

Acudieron enseguida en el sitio de la ocurrencia el juez de instrucción don Sebastián Aguilar, algunos señores tenientes de alcalde y agentes de la autoridad. No se hicieron esperar algunos bomberos con las bombas, con cuyo auxilio y el de los vecinos no tardó en estar dominado el voraz elemento, sin que las pérdidas fuesen de gran consideración, si bien se hundió el tejado y quedó inutilizada la paja que no fué quemada.

—Ayer nos dieron cuenta los periódicos de Barcelona de que ya se han cerrado las Cortes.

Corta ha sido esta legislatura, pero en ella mucho se ha sancionado y no ciertamente en beneficio de España.

—Hemos recibido la siguiente carta que copiamos íntegra:

«Cassá de la Selva 14 Agosto 1898.

»Gerona.

»S. D. Verta

»Muy Sor mio: podra insertar lo que sigue o final de los Valientes pescadores de esta Cassa comenzaron el trabajo tan decididos para sacar la agua de aquel lugar el poso de las goxas, trabajares 24 oras descansando poco suerte que les animó el, Sor Cama propietario y el Sor Cura parroco de Romaña el Sor Cama les reforsa con vino y aguadente, que les porporcio pero, Ses no an podido alcanzar esto trabajo de tantas oros de trabajo, no an tenido mas que retirar ayer, noche llegaren, llenos de dolores y sentimientos maravillandose, cesandando antes de ir ala pesca que llevarían entre pez y anguilas como 4 a 5 qe y an llegado con un quilo y 3 unzas, esos son sentimientos, que se an de conpadeser porque an enprendido un trabajo invencible, por esa no cadara de aser los mismos Valientes.»

ASOCIACIÓN LITERARIA DE GERONA

CERTÁMEN DE 1898

Año vigésimo séptimo de su instalación

Lista de las composiciones recibidas en Secretaría desde la fecha de la convocatoria hasta la terminación del plazo.

Número 1. A las murallas de Gerona: Transformació.—2. Colón: A Castilla y á León—Nuevo mundo dió Colón.—3. La Musa catalana.—4. Cant de la farigola: Plany.—5. Epitalami: Una nuvia.—6. Intima: Primavera.—7. Meditació: ¡Pau!—8. Una flor: Records.—9. Lletra: Ays del cor.—10. Regeneració: Vera patria.—11. Clar de lluna: Misteri.—12. Intima: A la meva esposa.—13. Cant de Napoleón: A mon germá, d' Espanya la corona, jo mateix posaré demunt del cap.—14. La mort d' un valent: Históricb.—15. D' Arribada: Intima.—16. Progrés: Epistola moral.—17. Intima: Desitjos.—18. Divagació: Tristesa.—19. Dramas del mar: ¡.....!—20. Pasioneras.—Lema: Neguit.—21. Jesús en la creu.—Lema: Deixeu tendres donas, deixeu las plorallas:—aquestas son horas de goig, no de greu.—22. A tú.—23. Elegia.—24. Espurnas: «Juvenil».—25. La Patria española.—Oda: Castellana-catalana.—Lema: «Son tan bellas, tan ricas las lenguas castellana y catalana, se parecen tanto estas dos hermanas, hijas de la latina y nietas de la griega, que á un poeta dotado de ingenio y de perseverancia, mientras fuese profundo conocedor de ambas, le sería dado escribir una décima, una octava real y hasta, tal vez, una oda bilingüe, pudiendo darse el caso de que, al leerla, ni sospecharan, siquiera, los castellanos que estaba escrita en catalán, ni los catalanes en castellano.» Piferrer.—26. Sanch per sanch: Cuento rou forrat de vell.—27. ¡Tol sol!: Tristesa.—28 La mort del Conco: Olvit.—29. A la meva lira: Adeu.—30. A los hermanos que por la patria pelearon en Cuba: Soneto.—31. A Montjuich de Gerona: Soneto.—32. Crepúscol: Records.—33. Melangia. Tristesa.

Continuará.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Cornelio p. y santa Elvira vg.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Hermanitas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

—Louville, respondió Gracian, os ruego muy formalmente que no prolongueis esta broma, que ya ha durado demasiado. El señor sabe ya mi resolución; insistir es una falta de gusto que extraño en un hombre de edad y condición del caballero; por otra parte, mofarme como vos de la suerte de una joven que despues de todo debo compadecer, seria una falta de delicadeza y de corazón. Reflexionad lo que acabo de decir, caballero; reflexionadlo, Louville, y espero que ambos sereis de mi opinión.

—No, replicó el señor de La Graveria. Yo hallo, por el contrario, que el señor Louville dice cosas muy sensatas y del todo convenientes; de suerte que en vez de quejarme de él, le doy infinitas gracias.

—¿Lo ves, Gracian? Ea, habla y deja ese aire trágico, ya que el señor, que es el campeon de la señorita Teresa, te convida á ello... ¿Callas?... Mirad, señor caballero, exponednos las riquezas de vuestra protegida, y mostraos expléndido, pues os advierto que nuestro amigo Gracian, aunque teniente, es rico, riquísimo. Pero ahí viene el mozo que os trae la bávara. Bebed, caballero, bebed ántes; eso endulzará vuestras proposiciones.

El caballero escuchaba sonriéndose aquel flujo de palabras. Removió lentamente con la cucharita la bebida que le presentaban, llevósela á los lábios, sorbióla gravemente, dejó el vaso sobre la mesa, enjugóse con cuidado la boca con un pañuelo de batista, y volviendose á Gracian, dijo:

—Caballero, he reflexionado en la proposición que anteayer creí deber haceros, y he pensado que seria ridículo por mi parte poner precio á la acción justa, leal y naturalisima ante la cual coloqué vuestra conciencia.

—Nada mas sencillo ¡pardiez! interrumpió Louville.

—Dotar á Teresa, y observad que puedo hacerlo, continuó el caballero, seria ofender vuestra delicadeza, y no me

—Sí, en efecto, dijo Louville, esta predileccion se comprende cuando uno tiene un padre que, como el tuyo, es muchas veces millonario; y aun dudo de que, á pesar de todos sus millones, á pesar de todos los placeres de Paris, olvides las dichosas horas que en el regimiento has pasado.

—¿Dónde y cuáles? pregunto Gracian.

—¡Ingrato! en todas partes y siempre! Mira, sin ir mas lejos, en la espantosa ciudad de Chartres (*Autricum, Carnutum*), ¿no tuviese en la persona de Teresita la aventura mas deliciosa, una verdadera aventura de Lovelace, tunantuelo?

—Louville, dijo Gracian visiblemente afectado, no me hables de eso... Te aseguro que este recuerdo me es, por el contrario, altamente desagradable.

—¿Por qué? ¿por aquel simple vejete que só pretexto de que obtuviste las primicias del corazon de la jóven queria obligarte, á tí, baron de Elbéne, á casarte con una griseta sin blanca? ¡Oh! ¡qué divertido era aquel buen hombre! Pues no le fastidié poco por mi cuenta, sobre todo cuando hubiese dejado el interior para irte á la delantera..... Pero ¡voto á....! exclamó Louville saltando en su taburete, él... él mismo es quien entra..... ¡Oh! ¡vamos á divertirnos! Mirad, señores, ¡qué brillante apostura! Mirad con qué aire belicoso blande el paráguas nuestro cazador de Luis XV. ¡He!.... ¡Caballero!

—Prudencia, Louville, dijo un oficial panzudo. Ved que ese buen hombre tiene dos títulos á vuestro respeto: su edad y la cinta encarnada que lleva en el ojal.

—¡Pche! la cruz de San Luis.

—No deja de ser el premio de la sangre, Louville, y los soldados no hemos de burlarnos de quien la lleva.

—¡Dejadme tranquilo, capitan! Algun emigrado que ha-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro. . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea. . .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

brá ganado su condecoracion arrastrándose por las antesalas. A fé mia, me gusta mucho la burla para despreciar tan preciosa ocasion.

Dirigiéndose luego al caballero de La Graverie, que habiéndoles conocido se acercaba á ellos, y levantándose para salirle al paso:

—Me alegro de veros, caballero, prosiguió Louville. Espero que la noche de anteayer no habrá alterado vuestra salud ni disminuido vuestro festivo humor.

—No, caballero, dijo el de La Graverie con la sonrisa en los labios, ya lo veis. Aparte algun resto de agujetas, estoy muy bueno.

—¡Oh! ¡mejor! Así no os negareis á sentaros entre nosotros y á brindar por la hermosa Teresa, de quien hablábamos precisamente en el mismo instante en que habeis entrado.

—Corriente, caballero, respondió Deodato con su imperturbable sonrisa; me haceis mucho honor, y no lo rehuso.

—¿Quereis un vaso de este ponche? Es excelente y muy bueno para descargar la cabeza y el estómago.

—Mil gracias, caballero; pero á fuer de pacífico y sosegado, temo esencialmente los alcoholes.

—¿Os enfurecen acaso?

—Justamente.

—Vamos, Gracian, sed mas amable con el señor *caballero;* pues al veros la cinta, señor, no temo daros este título.

—En efecto, señor Louville, me pertenece dos veces; soy caballero por nobleza y caballero... por casualidad.

—¡Pues bien! caballero, debo deciros que vuestro amigo Gracian está muy pensativo desde hace dos dias. Si quereis que os lo diga, creo que piensa en la proposicion de matrimonio que le hicisteis.

—El señor Gracian haria muy bien en pensar en ella, respondió Deodato con entera ingenuidad.

—Sí, repuso Louville, pero no hay nada peor que semejante pensamiento para embotar la mente de un buen mozo. Veamos, ¿qué deseais tomar, caballero? ¿Un vaso de limonada, de horchata, de grosella? ¡Ah! ¿una bávara, tal vez?

—Precisamente, caballero, una bávara.

—¡Mozo! gritó Louville, una bávara al señor... muy caliente y dulce.

Volviéndose luego á Deodato:

—Ahora, caballero, si no es indiscreto haceros semejante pregunta, ¿nos hareis el honor de decirnos lo que os trae á esta guarida que se llama café Holandés? Presumo que no es aquí donde soleis concurrir.

—Teneis razon, caballero, y admiro en verdad el acierto de vuestro ingenio.

—Veo con gusto que me haceis justicia.

—Venia con la única esperanza de encontrar al señor Gracian, á quien no he hallado en su casa.

—¡Ah! ¿os habeis tomado la molestia de pasar á mi casa? preguntó Gracian sorprendido.

—Sí, señor baron, y por vuestro conserje he sabido que si yo no concurro al café Holandés, vos sí.

—¿Con que veniais, interrumpió Louville, para encontrar á Gracian? Eso prueba que no habeis renunciado á vuestra idea. ¡Pues mejor! me gustaban las personas porfiadas, y á fé mia, es tan viva la simpatía que me inspirais, que me declararé en favor vuestro. Veamos, en el punto que han llegado las cosas, ya solo se ha de hablar del contrato matrimonial; discutamos, pues, las condiciones. Gracian, á vos os toca hablar primero, amigo mio. ¿Cuál es vuestra riqueza? ¿cuánta en tierras? ¿cuánta en rentas del Estado? ¿cuánta en acciones de ferrocarriles? ¿cuánta en papel Garat?